

## UNA PROPUESTA DE CATEGORIZACIÓN SIN MORFEMAS PARA EL COMPUESTO *LAVAPLATOS*\*

### A PROPOSAL FOR CATEGORIZING *LAVAPLATOS* COMPOUND WITHOUT MORPHEMES

BÁRBARA MARQUETA GRACIA  
Universidad de Zaragoza  
Grupo Psylex  
marqueta@unizar.es

Enviado: 04/10/2017

Aceptado: 08/05/2018

#### Resumen

En el presente trabajo se retoma un tema habitual en la teoría morfológica: la asignación de estructura y categoría al compuesto verbo-nominal *lavaplatos*. En primer lugar, se revisan algunos de los problemas identificados en las propuestas precedentes, a los que se añaden algunos aspectos estructurales y fonológicos que, de ser tenidos en cuenta, ponen en tela de juicio toda posibilidad de analizar el compuesto *lavaplatos* de manera paralela a construcciones con morfemas nominalizadores –típicamente, construcciones como *secador de pelo* o *dish-washer*–. En segundo lugar, se ofrece una propuesta de análisis de *lavaplatos* en la que el compuesto se hace sustantivo (opcionalmente) a través de una operación de *movimiento*. Trataremos de

#### Abstract

In this paper, we deal with a frequent topic on morphological theory: the assignment of both structure and category to the verb+noun compound *lavaplatos* lit. ‘wash+dishes’ ‘dish-washer’. Firstly, some of the problems identified in the previous approaches will be revised. Additionally, we will address new phonological and structural data that, if considered, make difficult to analyze the compound *lavaplatos* as related to constructions with nominalizers –traditionally, phrases like *secador de pelo* lit. ‘dryer of hair’ ‘hair-dryer’ or right-headed compounds like *dish-washer*–. In our proposal, the (optional) change of the verb phrase *lavaplatos* into a noun is obtained through a *movement operation*. We will show that this kind of approach helps us to explain the double character of *lavaplatos* compounds as name-givers to objects and predicates of their processes.

---

\* Este trabajo está financiado con la ayuda del MINECO (FPU14/01500) y de la Agencia Estatal de Investigación (FFI-82460-P).

**Para citar este artículo / To cite this article:** Marqueta, Bárbara (2018). Una propuesta de categorización sin morfemas para el compuesto *lavaplatos*. *ELUA*, 32: 219-316. doi: 10.14198/ELUA2018.32.10

**Enlace / Link:** <http://dx.doi.org/10.14198/ELUA2018.32.10>

demostrar que este análisis presenta la ventaja de poder dar cuenta del doble uso designador y caracterizador de las palabras formadas en el esquema de *lavaplatos*.

PALABRAS CLAVE compuesto; morfema; v pequeño; argumentos; sintaxis de la palabra.

KEYWORDS compound; morpheme; little v; arguments; word syntax.

## 1. INTRODUCCIÓN

El compuesto verbonominal, que ejemplifica la construcción *lavaplatos*, destaca como uno de los objetos más controvertidos entre las unidades de análisis morfológico. Dicha controversia es en cierta medida natural, como razona Val (1999), pues *lavaplatos* representa una pauta especialmente productiva de formación de palabras respecto a la cual se puede discutir prácticamente todo aspecto: la naturaleza categorial del primer constituyente (1a), la naturaleza morfológica del segundo constituyente (1b), la naturaleza endocéntrica o exocéntrica de la construcción (1c) y su carácter sustantivo o caracterizador/predicativo (1d).

- (1) a. *caza* en *cazafantasmas* ¿verbo o sustantivo?
- b. plural variable en *catavino* y *catavinos* ¿morfema flexivo o no-flexivo?
- c. *paracaídas* ¿núcleo interno como en ‘parador de caídas’ o externo ‘paracaidista’?
- d. *paracaídas* ¿parador o ‘que para caídas’?

En este artículo nos centraremos en la naturaleza categorial del primer constituyente y su carácter sustantivo o predicativo, esto es, las cuestiones (1a) y (1d). En los estudios precedentes sobre el compuesto verbonominal, hemos observado que existe una correlación entre ambos aspectos, en los siguientes términos: las propuestas que consideran que el constituyente *lava* nominaliza se centran en explicar las semejanzas denotativas entre compuestos como *cazafantasmas* y nominalizaciones como *cazador de focas*. Por el contrario, las propuestas que consideran que el constituyente *lava* permanece como verbo de cara al ensamble con *platos* y se nominaliza después inciden en el común valor caracterizador de *el guardabosques* y oraciones de relativo como *(el) que guarda los bosques*.

Con pocas excepciones, el grueso de la considerable bibliografía sobre el compuesto verbonominal coincide en adscribir el compuesto a la categoría *sustantivo*. Las diferencias surgen a la hora de explicar cómo, dónde y por qué se efectúa la nominalización. El recurso más habitual es postular la existencia de un nominalizador sin realización fonológica, que se puede encontrar ya en un trabajo de 1874 de Hermann Osthoff *apud* Val. Dicho recurso permanece en las aproximaciones actuales, aunque algunas de ellas mantienen la presencia del nominalizador, pero niegan su condición morfológica de afijo (Ferrari-Bridgers 2003).

El objetivo fundamental de nuestra contribución es demostrar que postular un nominalizador, corresponda o no con un morfema, no solo no es formalmente necesario, sino que dificulta la explicación de las propiedades fundamentales del compuesto.

Respecto a la primera idea, el nominalizador no es necesario porque podemos explicar la nominalización mediante *ensamble interno* –movimiento– del sintagma verbal *lava+platos* a una posición (nominal) argumental, la de especificador de *v pequeño* –el lugar de la proyección verbal donde se introducen los argumentos iniciadores de los eventos, como los ar-

gumentos agentes—. Remitimos a los apartados tercero, cuarto y quinto, donde se desarrolla esta propuesta y se explican los conceptos pertinentes.

Respecto a la segunda idea, al postular un nominalizador para el compuesto verbonominal, no se pueden explicar restricciones que se dan, de manera exclusiva, en el compuesto (compárese el inaceptable \**pierdemiedo* con el existente *perdedor*). El análisis de estas diferencias se aborda en el segundo apartado. En las conclusiones podrá encontrarse una síntesis de las semejanzas y diferencias formales entre nominalizaciones y compuestos.

Las secciones del trabajo se organizan en torno a las diferentes propuestas de categorización del compuesto verbonominal. En el segundo apartado, abordaremos los problemas de las propuestas con nominalización sobre el constituyente verbal *lava*. En el apartado tercero, los problemas de las propuestas con nominalización del constituyente verbal *lavaplatos* mediante un morfema sin realización fonológica, al que también haremos referencia a lo largo del trabajo como *morfema-cero*. En el apartado cuarto, partiremos de propuestas previas de nominalización sin morfemas y desarrollaremos nuestra propuesta propia. En el apartado quinto, abordaremos las propuestas de análisis del compuesto más próximas a su consideración como adjetivo y especificaremos cómo la propuesta presentada captura los aspectos planteados por estas últimas.

## 2. PROPUESTAS DE NOMINALIZACIÓN SOBRE *LAVA*

Como mencionábamos en la introducción, existe toda una tradición que explica la nominalización de los compuestos verbonominales a través de la sustantivación del constituyente verbal situado en la posición interna del compuesto. De este modo, la estructura de compuestos como *pisapapeles* se entiende como una suerte de versión sintética (morfologizada) de nominalizaciones con complementos como *pisador de papeles*.

La sustantivación del constituyente verbal se formula de distintas maneras. La propuesta de Varela (1987) localiza un morfema que efectúa la nominalización de *lava*: la vocal temática. La autora parte de la observación de que dicha vocal es el único nominalizador identificable en sustantivos derivados de verbos como los de (2):

(2) *lanzar/la lanza*, *contar/la cuenta*, *cazar/la caza*, *ocupar/el/la ocupa*

Jiménez Ríos (1999: 134-138) comenta dos problemas de esta teoría. En primer lugar, observa que el proceso de nominalización en (2) no tiene la productividad del que se produce en el compuesto. El contraste de sistematicidad se refleja en (3a). A ello añadimos la siguiente observación: la existencia de series como la de (3b) revela la competencia entre la vocal temática y otras vocales en la nominalización, competencia que nunca se produce en el compuesto.

(3) a. \**el pincha*, \**la pisa*, \**la corta* vs. *pinchadiscos*, *pisapapeles*, *cortacésped*  
b. *saco*, *saque*, *saca* vs. \**sacomuelas*, \**saquemuelas*, *sacamuelas*

Los derivados con la vocal temática y los constituyentes del compuesto no presentan propiedades comunes. Respecto a su morfología, (*la*) *lanza* y (*la*) *cuenta* se adscriben al género femenino, pero los compuestos en los que esta misma forma participa (*lanzallamas*,

*cuentagotas*) son masculinos, como los sustantivos sin vocal temática coincidente (*lance* y *cuento*). Respecto a su semántica, es difícil explicar cómo se puede seleccionar la acepción correcta de los sustantivos polisémicos *caza* o *cuenta* para dar cuenta, valga la redundancia, de su uso monosémico en compuestos como *cazatalentos* o *cuentahilos*.

En segundo lugar, destaca Jiménez Ríos que, en una propuesta como la de Varela, que contempla la *absorción* del rol temático de agente por parte del constituyente nominalizado *lava*, formaciones como *sacamolero* y *picapedrero* son problemáticas, pues el mismo rol temático se absorbería dos veces, una vez por *saca* y *pica* y otra por *-ero*.

Añadimos otro argumento, casi anecdótico. En los nombres derivados de verbos a través de la vocal temática, como sería el caso de *el habla/las hablas* desde *hablar*, observamos que se aplica con normalidad la regla fonológica que selecciona el alomorfo *el* en los nombres de singular cuando la primera sílaba del sustantivo comienza por *a* tónica. Sin embargo, es posible encontrar compuestos como *la atapierna*, *la alzaprima* o *la ardeviejas*. La aparición de la forma *la* del artículo es más complicada de explicar si *ata*, *alza* o *arde* son los sustantivos deverbales que actúan como núcleos de la construcción: aun si fuesen nombres deverbales femeninos, se seleccionaría *el*, como ocurre con *el habla*<sup>1</sup>.

Otra formulación de la nominalización del constituyente *lava*, en este caso sin materialización fonológica para el morfema nominalizador, puede encontrarse en Coseriu (1978).

El autor plantea que la estructura de base del compuesto verbonominal es una nominalización. De este modo, el compuesto se forma como el resultado de una operación *regresiva* (de borrado) de un morfema potencial. En otras palabras, Coseriu propone que los compuestos verbonominales como *guardarropa* se forman substrayendo el material funcional de nominalizaciones (potenciales) como *guardador de ropa*. Dicho material consistiría en la preposición y al sufijo nominalizador.

El principal problema de esta propuesta regresiva es que sobregenera compuestos, porque predice que todas las nominalizaciones deverbales complementadas podrían dar lugar a compuestos. Esto no ocurre así; por ejemplo, si tomamos como punto de partida para la formación de compuestos las nominalizaciones en *-dor*, como es lo habitual, no podemos explicar por qué nunca se forman compuestos partiendo de sintagmas como los de (4). Como veremos en el próximo apartado, las nominalizaciones pueden codificar una tipología más amplia de estructuras argumentales (estructuras con sujeto experimentante y objeto tema como *conocedor de vinos*), que los compuestos (*\*conocevinos*).

- (4) *tenedor de carne, conocedor de vinos, admirador de pórticos*  
*\*tienecarne, \*conocevinos, \*admirapórticos*

Tanto Varela como Coseriu, al considerar que la nominalización se produce sobre el verbo directamente, pueden explicar la ausencia de propiedades flexivas en el mismo (*\*los/las guardanbosques*). No obstante, la propuesta con un sustantivo verbal como primer constituyente adolece del mismo problema (*\*los/las cazasfortunas*).

1 Aunque, como sugiere un revisor anónimo, hay que contemplar la posibilidad de que la unión del sustantivo verbal *ata* con su complemento *pierna* ya de lugar a las modificaciones prosódicas pertinentes (supresión del carácter tónico de *ata*) para que la regla no sea operativa. Contra ello se puede argüir que *ata* sí preserva un acento, aunque de carácter secundario, o considerar que la deacentuación es consecuencia de una reestructuración prosódica que se produce de manera posterior a la proyección sintáctica del sintagma nominal *la atapierna*, es decir, posterior, incluso, a la selección del artículo.

Creemos que el hecho de que la estructura verbonominal sea un compuesto pone en evidencia que la nominalización no se produce sobre el constituyente *lava*. Si la nominalización de, por ejemplo, *tasa* (*la tasa*), ocurre previamente al ensamble de un complemento como *joyas*, el resultado es *\*la tasa joyas*. Como es sabido, los sustantivos como *tasa* introducen sus complementos a través de la preposición *de* (*tasa de joyas*).

Aun aceptando la explicación de que la preposición *de* no aparece o se suprime por ser una categoría funcional, cabe plantearse por qué razón solo es aceptable la opción *tasajoyas* y no la que contiene nominalizadores indiscutibles (*\*tasadorjoyas*). Siempre es posible recurrir a algún tipo de regla morfológica para filtrar la aparición de morfemas como *-dor* en el interior de compuestos (Ralli 2012), pero lo cierto es que, en el caso del español, no hay ningún impedimento para creer en la existencia de compuestos de nombre derivado + nombre (5)<sup>2</sup>.

(5) *Para la venta del piso de mi abuela, vino el tasador estrella del banco.*

Como hemos afirmado anteriormente, las aproximaciones que conciben el compuesto verbonominal como una nominalización atribuyen al elemento nominalizador una semántica idéntica a la del afijo *-dor*. La razón es que dicho afijo únicamente se ensambla a bases verbales, como *sala* en *salador*, a diferencia de otros de contribución semántica afin, como *-ero* en *salero*. Se afirma que el sufijo se encarga de *absorber* el rol semántico del argumento externo del verbo: *salador* = ‘X sala’.

Compuestos como *cuentakilómetros* y sintagmas como *contador de luces* ciertamente se asemejan en su denotación. Pese a esta afinidad, debe tenerse en cuenta que, como ya mencionábamos, la denotación de las nominalizaciones con *-dor* acapara un rango semántico mucho mayor que la de compuestos como *cuentakilómetros*. En (6) recogemos los contrastes denotativos entre, por un lado, derivados y compuestos verbonominales (6a) y, por otro lado, compuestos verbonominales y compuestos verbales con morfemas derivativos (6b). Se puede observar con claridad que únicamente el compuesto verbonominal, o aquel que *carece* de morfemas nominalizadores, tiene una denotación limitada, por ejemplo, no tolera la presencia de sujetos experimentantes (*Los vagabundos que viven en las calles* → *\*los vivecalles*).

(6) a. *vividor/\*vivecalles, flotador/\*flotapiscinas*  
 b. *hispanohablante/\*hablaespañol, lugarteniente/\*tienelugar*

Los modelos con nominalización en *lava* pueden explicar los contrastes de (6) al proponer que la estructura argumental del compuesto se *hereda* del verbo que aparece en él. De este modo, si en el compuesto verbonominal nunca proyecta un verbo como *tener*, es natural que no se interpreten experimentantes (Varela 1990).

2 Es evidente que la aparición explícita del morfema derivativo se circunscribe a otro patrón compositivo desde el punto de vista morfofonológico. Somos conscientes de que lo habitual sería explicar *\*tasadorjoyas* apelando a su condición de compuesto léxico. Querríamos suscitar a la reflexión en el sentido contrario: sería el uso de un sufijo explícito como *-dor* como pieza constitutiva en la proyección del compuesto lo que nos obligaría a elegir entre la opción constructiva “sintagmática” (*tasador estrella*) o el sistema de composición de núcleo a la derecha (*vasodilatador*).

Esta formulación, sin embargo, es empíricamente incorrecta. La rección de argumentos que se establece en el compuesto no puede heredarse de los verbos, pues la estructura argumental del compuesto puede llegar a ser completamente diferente de la que sus verbos constituyentes presentan en la sintaxis oracional.

Entre las estructuras claramente diferentes, encontramos la de verbos como *crecer* (7). Para interpretar correctamente el compuesto *crecepelelo* ‘*producto que hace crecer pelo*’, la estructura argumental de *crecer* en el compuesto tiene que proyectar dos argumentos (en cursiva). En la sintaxis oracional, la proyección de *crecer* no es biargumental (7a), excepto si se introduce una proyección causativa a través de un segundo verbo (7b).

- (7) a. \**El champú creció pelo.*  
 b. *El champú hizo crecer pelo en Juan.*

Que la estructura argumental es diferente se hace evidente, asimismo, en el caso de los verbos triargumentales como *pasar* o *salvar* (8a), incluso con aquellos que entran en las denominadas *alternancias locativas* como *cargar* (8b).

En el compuesto verbonominal no se pueden configurar predicados con dos objetos, pero sí que es posible codificar cualquiera de los objetos como *temas*, o argumentos internos del verbo (8c). En un modelo con herencia la expectativa sería que únicamente el objeto “no marcado” para la posición de tema apareciera como tal en el compuesto<sup>3</sup>.

- (8) a. *Juan pasa las manos por la toalla; Juan salvó al equipo del descenso.*  
 b. *Juan carga el camión de bebés vs. Juan carga bebés en el camión*  
 c. *pasamanos, pasacasetes* (pacientes) vs. *pasacalles, pasamuros* (vías)  
*cargacamiones* (continente) vs. *cargabebés* (contenido)  
*salvapantallas* (lo que se salva) vs. *salvalluvias* (de lo que se salva la ropa)

Nuestra explicación de los datos recogidos en (7) y (8) es que la estructura transitiva del compuesto verbonominal está proporcionada por la configuración sintáctica que es el propio compuesto: no se hereda de la entrada léxica del verbo. Más bien al contrario, en sintonía con los modelos neoconstruccionistas (Halle y Marantz 1993), creemos que las entradas léxicas de verbos como *pasa*, *carga* y *salva* se interpretan a la luz de la estructura sintáctica del propio compuesto: si estos exponentes carecen de los rasgos demandados por ella, como el exponente verbal del no-agentivo *vive*, no se insertan en el compuesto (\**vivevidas*). Si aun así se insertan, como podría ser el caso de *crece* en *crecepelelo*, la entrada léxica original se reanaliza para adquirir los rasgos necesarios.

Nuestra aproximación predice que lo natural es que el compuesto verbonominal se alimente de verbos que en la sintaxis oracional funcionan típicamente como transitivos agentivo-causativos, pero lo hace sin excluir la posibilidad de encontrar casos en los que esto no es así, casos a los que una aproximación basada en la herencia argumental no puede dar cabida salvo como excepciones.

A lo largo de esta sección hemos visto una serie de argumentos que invitan a descartar la concepción del compuesto verbonominal como una nominalización complementada del tipo

<sup>3</sup> No nos ha sido posible encontrar codificados como temas destinatarios (\**enviaprims* por *Envía cartas a sus primas*) o metas (\**metecajas* por *Mete cartas en cajas*), creemos que por su condición de adjuntos.

*cazador de talentos*>*cazatalentos*. El recurso a la vocal temática, a la morfología regresiva o incluso a la versión sin manifestación fonológica de un morfema similar a *-dor* plantea problemas de diversa índole: fonológicos (diptongo en el constituyente del compuesto, pero no en la nominalización), semánticos (denotación restringida en el compuesto, pero no en la nominalización) y sintácticos (rección directa del complemento en el compuesto, a través de la preposición *de* en la nominalización).

En la próxima sección, nos adentraremos en los problemas derivados de las propuestas con nominalizadores sin materialización fonológica sobre el conjunto de *lava+platos*. Estas propuestas solucionan parcialmente los problemas fonológicos y sintácticos enumerados arriba. No obstante, permanecen los problemas relativos a los contrastes en denotación y estructura argumental.

### 3. PROPUESTAS DE NOMINALIZACIÓN SOBRE *LAVAPLATOS*

En análisis recientes como el de Moyna (2011) se proponen estructuras en las que la nominalización se produce sobre la proyección verbal complementada (*lava+platos*) y no sobre *lava*. Se preserva la contribución de un morfema-cero, que actúa como nominalizador.

Esta variante de la teoría pone en relación el compuesto verbonominal con formaciones con afijo materializado como las de (9a) en el propio español, o (9b) en inglés. Cabe puntualizar que las construcciones de (9a) son escasamente productivas<sup>4</sup> y no hacen uso de un conjunto semánticamente homogéneo de afijos –con los que vincular una versión-cero–: *-ía* e *-ista* derivan tipos significativamente distintos de palabras.

- (9) a. *paracaidista*, *portavocía*  
 b. *Spanish-speaking* ‘hispanohablante’

Una variante de esta línea de análisis es la que desarrollan Bok y Kampers (2006). En ella, se hace explícito que el nominalizador no debe ser considerado un morfema *stricto sensu*, esto es, un afijo, lo que permitiría mantener análisis complementarios de construcciones como *portavoz* y *portavocía*.

La propuesta que presentaremos en el próximo apartado comparte con la arriba mencionada la idea de que la proyección del constituyente verbal *lavaplatos* alcanza hasta la proyección de *Sv* o la encabezada por *v pequeño*, a la que también se hace referencia a lo largo de nuestro trabajo como *Inicio*.

Brevemente, autores como Ramchand (2008) proponen que los verbos pueden descomponerse en categorías funcionales con información aspectual como *Inicio* o *Proceso*. Así, *inicio/v pequeño* se encarga de que los argumentos de los que predica el verbo se interpreten como iniciadores (agentes, causas), *proceso/V* de que se interpreten como pacientes, etc.

Bok y Kampers apoyan la presencia de *v pequeño* en *lavaplatos* con tres argumentos: la ausencia de verbos *inacusativos* –sin objeto directo– en el compuesto (10a), la diptongación de la forma verbal (10b)<sup>5</sup> y, finalmente, la presencia de chequeo del caso en el complemento *platos*, que explica por qué este no se incorpora al verbo (10c).

4 Analizaríamos estos casos como otros derivados construidos sobre sintagmas, p.e. *librecambrista* o *altoaragonés*.

5 Los autores vinculan la diptongación al hecho de que *v pequeño* es un núcleo de *fase*, es decir, una categoría lingüística que, cuando se introduce, permite que un fragmento de estructura sintáctica sea enviado a los componentes semántico y fonológico para ser interpretado y externalizado (Chomsky 2001).

Pero la justificación de la presencia de *v pequeño* no descansa necesariamente en ninguno de los tres argumentos: no se puede apoyar en la ausencia de verbos inacusativos porque sí hay inacusativos (11a), no se puede apoyar en la presencia de diptongación porque hay monoptongación (11b) y no se puede apoyar en el hipotético vínculo entre asignación de caso y orden verbo+nombre porque este orden se da indistintamente en compuestos verbales donde el no-núcleo *no* puede recibir caso (11c).

- (10) a. \**caepiedras*  
 b. *cuelgacapas*  
 c. \**capacuelga*
- (11) a. *creepelelo*  
 b. *rodapie*  
 c. *mandamas* y no \**másmanda*

El aspecto más controvertido del análisis lo constituye el contraste que los autores establecen entre las propiedades del compuesto verbonominal y las del compuesto sintético inglés *dish-washer*, de significado equivalente. Es problemático su intento de dar cuenta de las diferencias entre el verbonominal *lavaplatos* y el sintético *dish-washer* partiendo de la premisa de que ambos esquemas difieren únicamente por el carácter afijal/no-afijal del nominalizador y por su orden invertido (núcleo-complemento en *lavaplatos* vs. complemento-núcleo en *dish-washer*). Concretamente, asumen que el esquema de *dish-washer* siempre es transitivo/causativo y solo contiene no-núcleos nominales. Sin embargo, ambas afirmaciones son incorrectas desde el punto de vista empírico para *dish-washer* (12), cuando sí serían aceptables para *lavaplatos*.

- (12) *car-owner* ‘poseedor del coche’ *owner* no es agente, sino experimentante (\*posee-coches)  
*quick-learner* ‘que aprende deprisa’ *quick* no es sustantivo, sino adjetivo (\*aprende-rápido)

Para nosotros, la verdadera justificación de la presencia de *v pequeño* en el compuesto verbonominal *lavaplatos* debe argumentarse, precisamente, atendiendo a las *diferencias* existentes entre *lavaplatos*, donde *v pequeño* es introducido por el propio verbo, y *dish-washer*, donde es aportado por el morfema *-er*:

Borer (2013) defiende que la interpretación semántica de los argumentos en compuestos como *car driver/car driving* depende de las funciones semánticas introducidas por sufijos como *-er* or *-ing* (Borer 2013: 599). En el caso de los compuestos españoles, sin embargo, hemos visto, al analizar los cambios en la estructura argumental de verbos como *cargar* en (8), que no es posible disociar la presencia de agentes y temas de la estructura argumental del compuesto. Contrario a las predicciones de Borer, no hay un afijo *-er* en el compuesto español capaz de determinar la interpretación transitiva/causativa de *crecepelelo* o *cargacamiones*.

Por ello, explicamos la presencia de transitividad en los compuestos españoles apelando a la identificación de *v pequeño* por parte de los verbos *crece* y *carga* en su interior. El compuesto resulta invariablemente en nominalizaciones de *participante*: *crecepelelo* nunca



denota un evento (13a), o un estado resultante de la acción predicada por *crece* (13b), sino el *producto* causante del evento de *crecer*. Conforme a las predicciones de Borer, todas estas lecturas sí existen en inglés y dependerían del afijo (13c), pero no existen en los verbonominales españoles, que carecen de afijos.

- (13) a. \**El crecepelo de Luis por parte del peluquero*  
 b. \**Desde que usa ese champú, Pepe está crecepelo*  
 c. nominalización de evento: *house-keeping* ‘cuidado de la casa’  
 nominalización de resultado: *hand-written* ‘manuscrito’  
 nominalización de participante: *baby-sitter* ‘niñera’

Cerrando este breve inciso, de la propuesta de Bok y Kampers nos interesa fundamentalmente el sistema de nominalización que los autores formalizan y justifican en (14) para el verbonominal francés *essuie-glace* ‘limpiaparabrisas’:

- (14) [<sub>np</sub> pro[<sub>n</sub> N<sup>o</sup>[<sub>vp</sub> *pro* [<sub>v</sub> *essuie*[<sub>vp</sub> *essuie glace*]]]]] (Bok y Kampers 2006: 19)

Como ocurrirá en nuestra propuesta, el verbo *essuie* ‘limpia’ rige el no-núcleo *glace* ‘cristal’ en V y mueve a *v pequeño*, proyección funcional verbal que también identifica. Difiere de nuestro análisis, no obstante, el hecho de que el argumento de *v pequeño*, que es el sujeto de la predicación verbal, es la categoría vacía *pro*, cuya aparición depende de la presencia de una proyección con *rasgos-phi* (género, número...) que lo legitime. Estos rasgos son los que le proporciona a *pro* el núcleo nominalizador *N* en (14). Varela (1990) ya había comentado los problemas de postular una estructura como la de (14) a raíz de la propuesta de Contreras (1985). Concretamente, la explicación de por qué *pro* no puede ser realizado por un sujeto léxico, esto es, ser recuperable, resultaba artificiosa.

A lo largo de este apartado, hemos explorado una serie de propuestas que establecen paralelismos entre el verbonominal *lavaplatos* y los compuestos sintéticos verbales de núcleo a la derecha (*vasodilatador/dish-washer*), en contraste con las propuestas del apartado dos, que trataban de capturar el parecido entre *catavinos* y las nominalizaciones como *catador de vinos*.

Aunque las propuestas del apartado tercero mejoran las predicciones del segundo, puesto que preservan el valor verbal de la proyección del núcleo, incurren nuevamente en el error de explicar el verbonominal a la luz de construcciones con morfemas (*dilatador*). Postulando la presencia de una proyección verbal *v pequeño* en el compuesto español, hemos tratado de demostrar que no es necesario recurrir a dichos morfemas para explicar la denotación de los compuestos verbonominales, que siempre gira en torno a los iniciadores de eventos, es decir, los argumentos introducidos por el propio *v pequeño*. Por este motivo, en el apartado siguiente exploraremos aquellas opciones de análisis que proponen una estructura para *lavaplatos* independiente o no-derivada de las construcciones con morfemas.

#### 4. LA CATEGORIZACIÓN DE LAVAPLATOS MEDIANTE *ENSAMBLE INTERNO*

Desde el punto de vista teórico, existen diversas alternativas para explicar cómo una proyección verbal (*lava+platos*) puede ser nominalizada.

En primer lugar, todo tipo de propuestas, en el seno de diferentes tipos de marcos teóricos, pueden retrasar el momento de la categorización de *lavaplatos* hasta la aparición de las categorías flexivas. Alcoba (1988), una propuesta lexicista, explica la categorización de *lavaplatos* por filtrado descendente de los rasgos nominales y Borer (2013), una propuesta antilexicista, de implementarse al caso español, confiaría la nominalización de *lavaplatos* a la aparición de un fragmento de la proyección funcional de un sustantivo, como sería el determinante *el* en *el lavaplatos*.

En segundo lugar, es posible explicar la categorización de *lavaplatos* mediante un proceso de *ensamble interno* (movimiento) conocido como *reproyección* (Gärtner 2002), que es la opción que desarrollaremos, tomando como punto de partida la propuesta de Fábregas (2012) para las nominalizaciones como *domador*.

Proponemos que el valor nominal del compuesto verbonominal se adquiere cuando la proyección verbal *lavaplatos* se ensambla a la posición de especificador de *v pequeño*, desde la cual reproyecta como sustantivo, proceso que representamos en (15).

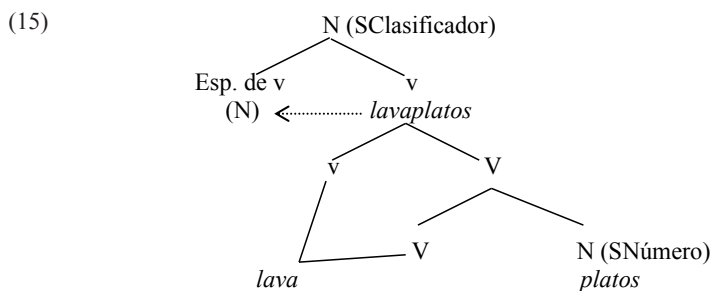


Figura 1. Proceso de nominalización del sintagma verbal (Sv) *lavaplatos*

A diferencia de lo que ocurre en la propuesta aludida de Fábregas (2012: 79-ss.), el elemento que reproyecta en (15) es la proyección verbal *lavaplatos* y no el morfema *-dor* (16).

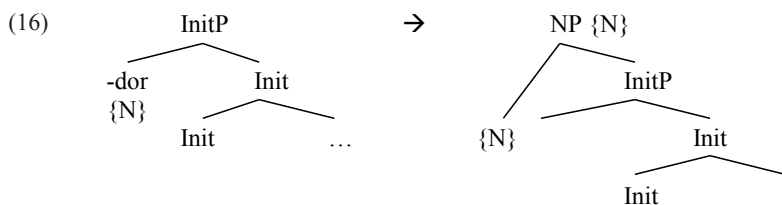


Figura 2. Reproyección del sufijo *-dor* como nombre desde la posición de especificador de SInicio (InitP) (Fábregas 2012: 18, fig. 19)

En esta última, *-dor* reproyecta porque, como se observa en (16), comienza la derivación siendo un nominalizador (N) en la posición de argumento de la proyección verbal *Inicio* (*Init*). En dicha posición, N se encuentra todavía sintácticamente activo, puesto que no ha chequeado sus rasgos (*género, número...*). Para hacerlo, reproyecta y proporciona su categoría (N) a la nueva proyección.

Al encabezar la nueva proyección, podrá ir dominado por las proyecciones típicas del sustantivo, desde la proyección nominal inferior, que típicamente se identifica con el morfema de género, hasta la proyección superior o *SDeterminante* (*las soldadoras*). Esta idea se mantiene en la propuesta de (15). Solo hemos representado la proyección inferior *clasificador*, que se puede expandir hasta *determinante*.

Para explicar la nominalización de *lavaplatos*, prescindimos de la presencia de un nominalizador equivalente a *-dor*. Consideramos que la posición argumental que introduce *v pequeño* es inherentemente nominal y que su proyección es obligatoria en el compuesto. Siguiendo a Baker (2003), asumimos que lo que caracteriza a las proyecciones de la categoría *verbo* es el hecho de que siempre proyectan una posición para acoger a su especificador. Al proyectarse *v pequeño*, proyecta con él la posición para acoger a su especificador<sup>6</sup>.

Al igual que *-dor*, la posición de especificador de *v pequeño* se encuentra dominada por una proyección verbal (*Sv*), no tiene el estatuto de proyección máxima o mínima y tiene rasgos nominales activos, por lo que cumple los requisitos para re proyectar. De este modo, cuando el predicado *lavaplatos* se mueve a dicha posición, puede re proyectar como sustantivo. La re proyección como sustantivos no se produce en todos los compuestos verbonominales, sin embargo, como veremos en el próximo apartado.

Las aproximaciones en los apartados precedentes explicaban la nominalización de *lavaplatos* como una recategorización mediante algún tipo de artefacto morfológico: morfema-cero, nominalizadores, *pro*, etc. Nuestra propuesta asume que es ventajoso a nivel computacional proponer un análisis que prescinde de estos recursos cuando es posible, en términos minimalistas desde el punto de vista metodológico.

Efectivamente, la nominalización *paracaídas* coexiste con alternativas como *paracaidista*. La diferencia reside en el hecho de que, en la proyección de *paracaidista*, el predicado *paracaída* no mueve a especificador de *v pequeño*, pues dicha posición es ocupada mediante *ensamble externo* por el sufijo *-ista* —el *ensamble externo* tiene prioridad sobre el *ensamble interno* en el minimalismo—. La solución que proponemos es conceptualmente simple: el resultado del *ensamble interno* de un elemento en una posición argumental es, inminentemente, de carácter nominal, porque los argumentos, según la propuesta categorial de Baker que subscribimos, son proyecciones nominales por defecto.

La lexicalización de la posición de especificador de *v pequeño*, tanto a través de un morfema como *-dor*, como a través de la proyección verbal *lavaplatos*, no da lugar a la proyección sintáctica de un sujeto, porque en ninguna de las dos derivaciones sintácticas, la que crea *lavaplatos* y la que crea *tocador*, la proyección verbal alcanza las proyecciones funcionales verbales necesarias para poder obtener una oración, como *Tiempo*: la nominalización interrumpe la proyección del verbo en una oración completa. Por este motivo, el sujeto de la predicación verbal *lavaplatos* nunca se puede materializar como un argumento que reciba caso nominativo y concuerde con el verbo en número y persona (17).

6 Es necesario justificar, de algún modo, por qué se produce el movimiento de re proyección, para evitar que este se lleve a cabo en contextos donde no es necesaria. Aunque no vamos a profundizar en esta cuestión, planteamos que, si la posición de especificador de la proyección verbal *v pequeño* se proyecta en la sintaxis, esta debe ser identificada desde el léxico de acuerdo con el principio nanosintáctico de *Lexicalización Exhaustiva* (todos los rasgos de una derivación sintáctica han de ser identificados por el léxico). En ausencia de un morfema, es *lavaplatos* la unidad que debe lexicalizar *v pequeño*. Consideramos que tanto la validación de los rasgos categoriales nominales como la necesidad de identificar la posición de especificador de *v pequeño* pueden justificar el proceso de re proyección.

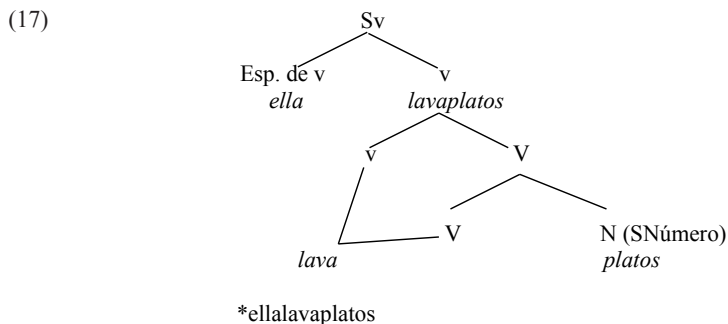


Figura 3. Agramaticalidad de la proyección de una oración desde *lavaplatos*

Si la posición de especificador de *v pequeño* fuera ocupada por una proyección máxima como *tu amigo (lava platos)* no habría habido reproyección, sino *ensamble externo*, dando como resultado una proyección verbal oracional: la proyección *tu amigo* exige concordancia con *lava*, la proyección por parte de *lava* de categorías funcionales como *Tiempo*, etc. (18):

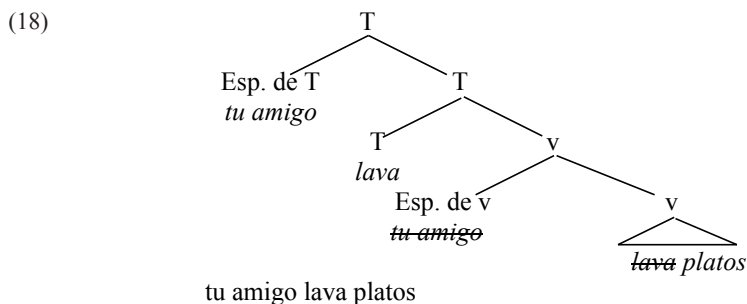


Figura 4. Proyección simplificada de la oración *Tu amigo lava platos*

La evidencia fundamental de nuestra hipótesis de que la proyección verbal *lavaplatos* mueve a la posición de especificador de *v pequeño*, desde la cual puede re proyectar como sustantivo (sin la colaboración de morfemas o categorías vacías), es la denotación del compuesto, que, como ya hemos indicado, está conceptualmente restringida a los valores propios de los argumentos de *v pequeño*, esto es, de los *iniciadores* de eventos (agentes, instigadores, causas, instrumentos, etc.)<sup>7</sup>.

Así, todos aquellos casos en los que, en trabajos previos, se atribuía a un constituyente del compuesto la capacidad de *absorber* argumentos aquí se analizan como instancias de re proyección. Aunque consideramos que la idea que subyace a la formulación de la absorción del sujeto/argumento externo (Varela 1990) es esencialmente correcta, presenta algunos problemas empíricos, en tanto en cuanto dicha teoría está vinculada a la disponibilidad de roles temáticos y no a la configuración sintáctica.

<sup>7</sup> Es necesario puntualizar que creemos que aquellos verbonominales que denotan eventos, como *pasacalles* o *soplamos*, son nominalizaciones con agentes metafóricos (el *pasacalles* es el evento que se mueve, metafóricamente hablando, por las calles y el *soplamos* el movimiento que te “sopla los mocos”).

Concretamente, se apelaba a la absorción del argumento externo para explicar por qué la asignación de los roles temáticos vinculados a este argumento, como el de agente, no podían ser asignados al complemento del verbo: de asignarse el mismo rol dos veces, se produciría una violación del *criterio temático*.

Así, las teorías con absorción explicaban por qué *cuchillo* en (19a) no recibe el rol de instrumento en *afilacuchillos*: *afila*, entendido como *afilador*, ya absorbe el rol (externo) de instrumento. La misma explicación adecuadamente podía dar cuenta de por qué *sanos* (19b) no es el agente en *matasanos* –el agente ha sido absorbido por *mata* ‘matador’–.

- (19) a. *afilacuchillos* (*cuchillos* es el tema)  
 \*‘afilador con cuchillos’ (*cuchillos* como instrumento)  
 b. *matasanos* (*sanos* es el tema)  
 \*‘doctor que mata con la ayuda de los sanos’ (*sanos* como agente)

Pese a todo, esta teoría no podría restringir la generación de algunos compuestos mal formados. \**ConduceDomingos* no está atestiguado, pero ningún argumento externo absorbe un rol temático “tiempo”, con lo cual la teoría de la absorción no impediría la existencia de esta formación. Lo mismo se puede decir de \**acudeiglesias*: ningún argumento externo absorbe un rol “meta”, por lo que dicho compuesto debería ser aceptable también. La teoría de la absorción tampoco explica por qué, cuando el argumento externo absorbe un instrumento, el nombre en posición interna no puede ser interpretado como agente, aunque dicho rol esté libre (20).

- (20) *matasuegras* \*‘herramienta con la que las suegras asustan a sus parientes’ (*suegras* como agentes)

A continuación, retomaremos una cuestión que esbozábamos con anterioridad: ¿Qué ocurre cuando el compuesto verbonominal no reprojecta como sustantivo? Esta cuestión entronca con aquellas propuestas teóricas que defienden el uso apelativo o caracterizador, próximo a la categoría *adjetivo*, del compuesto por encima del denominativo o referencial, uso que está inexorablemente ligado a su condición de sustantivo.

## 5. LOS USOS CARACTERIZADORES DEL COMPUESTO VERBONOMINAL

Val Álvaro (1999: 4793) destaca el uso predicativo de los verbonominales en ejemplos como (21). Dicho uso revela, para el autor, cierta proximidad entre el verbonominal y la categoría *adjetivo*, pese a que la ausencia de concordancia entre los compuestos y el nombre al que caracterizan impide, en cualquier caso, que el verbonominal se puede considerar un adjetivo desde el punto de vista categorial.

- (21) *Una empresa cazatalentos*; *Es tan metepatas como tú*.

Los casos de (21) se pueden considerar nombres en aposición y de uso predicativo, respectivamente. Estos casos entroncan con el análisis del compuesto verbonominal como una oración de relativo reducida, que puede encontrarse en diversos trabajos (DiSciullo 1991; Franco 2015).

Las propuestas con reducción de oración de relativo tienen la ventaja respecto a las propuestas con nominalizadores de poder explicar sin dificultad usos como los de (21)<sup>8</sup>. Presentan el inconveniente de requerir un poderoso aparato transformacional para explicar dónde, cómo y por qué las oraciones relativas se reducen dando lugar a compuestos verbonominales.

Franco (2015), desde un modelo nanosintáctico, ofrece una formalización reciente de esta perspectiva de análisis. Respecto a las preguntas que enunciábamos arriba, el autor parte de ejemplos del italiano que nunca se usan como sustantivos para justificar su propuesta. Ofrece ejemplos de adjetivos como *spaccatimpani* lit. *rompetimpanos* ‘estridente’ y de locuciones adverbiales como *a perdifiato* lit. *a perderaliento* ‘hasta reventar’ (Franco 2015: 83-84). Los compuestos verbonominales son para el autor sintagmas –oraciones de relativo reducidas– almacenados en el léxico tras ser despojados de su material funcional<sup>9</sup>. Estos sintagmas pueden (re)introducirse en la sintaxis mediante el mecanismo de *Lexicalización de Sintagma*. Dicho mecanismo permite a las unidades léxicas introducirse sobre sintagmas enteros (Caha 2009).

La originalidad de la propuesta reside en la postulación de un proceso denominado *rebooting* ‘reinicio’, que permite al compuesto –que siendo en su origen una relativa reducida debería ser un modificador del nombre– congelarse (*freeze*) y tomar la categoría de la proyección nominal a la que modifica, reseteándose la proyección desde dicho punto. El principio se recoge en (22).

(22) *Extended Projection Reboot Principle*: If a modifier, hosted in Spec of a X° in an extended projection (exP; e.g. NP, VP etc.), happens to be Phrasally Spelled-Out as XP, the aforementioned exP can freeze (be pruned), so that XP can inherit exP (e.g. NP/VP etc.) categorial status. Iff the (phrasal) modifier inherits categorial status in XP, the exP reset/reboot up from there (Franco 2015: 89).

Esta propuesta es similar a la nuestra en que no contempla morfemas o categorías vacías para explicar la categorización del compuesto, pues las consecuencias de *reinicio* son similares a las de *reproyección*. Cambia la justificación del proceso, pues el autor apoya empíricamente su propuesta basándose en la existencia de construcciones paralelas –oraciones relativas sin núcleo como *el que viene*– y de ejemplos periféricos del compuesto –locuciones como *a tocateja*–. Nuestra propuesta, por el contrario, se justifica en la propia estructura compositiva y es compatible con los ejemplos convencionales del compuesto.

Recordamos que, en nuestra propuesta, la obligación de lexicalizar el argumento externo del predicado verbal, motivada por la proyección del especificador de *v pequeño*, no ha sido satisfecha en el primer nivel de ensamble con la adjunción del constituyente *platos*, que se ha ensamblado con la proyección verbal inferior *V*. En ausencia de un afijo que lexicalice especificador de *v pequeño* (*\*lavaplatero*) se produce el movimiento del único exponente disponible (el propio predicado *lavaplatos*) a la posición *argumental* (necesariamente nominal) del especificador de *v pequeño*.

8 Es más sencillo en español partir de un adjetivo para explicar una nominalización que lo contrario.

9 El autor mantiene que todo el material funcional desaparece durante la lexicalización de la oración de relativo (Franco 2015: 87), lo cual puede parecer contradictorio, dado que se trabaja con ejemplos como *saltimboca* lit. salta en boca y *cantambanco* lit. canta en mesa (Franco 2015: 84). Dichos ejemplos contienen una preposición (subrayada) en su interior. Como esta preposición no desaparece en el proceso de lexicalización, debemos entender que no es material funcional, sino léxico, pero no creemos que sea coherente considerar léxica a una preposición como en y funcional a un relativo (p.e., *donde*).

Creemos que una ventaja importante de la propuesta respecto a las precedentes es la manera en que puede capturar, en la propia configuración sintáctica, el uso variable del compuesto para designar objetos y predicar de ellos. La idea es la siguiente: el movimiento de la proyección verbal a la posición de especificador de *v pequeño*, con la consecuente reproyección de la unidad como sustantivo, no se puede producir cuando dicha posición ya está ocupada por un sintagma nominal.

En (23) ejemplificamos la proyección de un compuesto cuando el especificador de *v pequeño* se encuentra ya ocupado por un sintagma nominal (*tu primo*). En (24) ejemplificamos la proyección de un compuesto cuando el especificador de *v pequeño* se encuentra disponible.

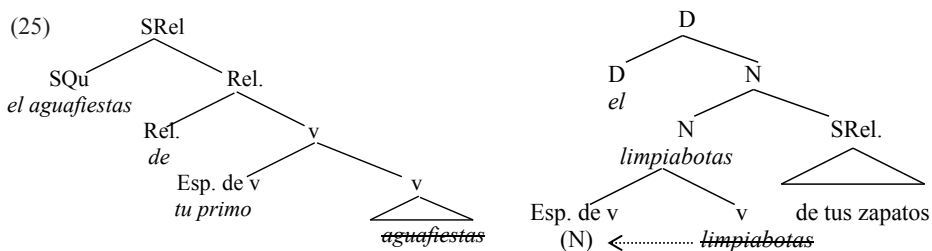
(23) El aguafiestas<sub>i</sub> de tu primo<sub>i</sub> (*tu primo* y *el aguafiestas* son el mismo)

(24) El limpiabotas<sub>i</sub> de tus zapatos<sub>j</sub> (*el limpiabotas* y *tus zapatos* son distintos)

En (23), como la posición de especificador de *v pequeño* está ocupada por *tu primo*, el todavía predicado verbal *aguafiestas* no puede moverse a la posición (argumental) de especificador de *v pequeño*. Sí puede mover, sin embargo, a la posición (no argumental) de tópico/énfasis (*SQu*), lo que explica su anteposición respecto a su sujeto *tu primo*, que en esta configuración sintáctica ha de introducirse mediante la preposición relacional *de* (*SRel.*). Si, en virtud de la presencia de *Determinante* en el sintagma *el aguafiestas*, consideramos que este predicado se ha hecho referencial, es necesariamente correferente con *tu primo*, como los índices señalan<sup>10</sup>.

En (24), la posición argumental de especificador de *v pequeño* está vacía hasta que es ocupada por el predicado verbal *limpiabotas*, que re proyecta como sustantivo y adquiere todas las propiedades completas de la proyección de un sustantivo, entre ellas, su capacidad de hacer referencia o la posibilidad de introducir sus propios complementos, como *tus zapatos*. Al introducirse *tus zapatos* como un complemento de *limpiabotas*, nuevamente a través de la preposición *de* (*SRel.*), representa una segunda proyección completa de un sustantivo, que cuenta con su propio índice referencial, por lo que no puede ser correferente con *el limpiabotas*, como los índices señalan en (24).

En (25) se contrastan ambas estructuras de manera simplificada:



Figuras 5. A la izquierda, proyección del sintagma *el aguafiestas de tu primo*; a la derecha, proyección del sintagma *el limpiabotas de tus zapatos*

10 *El* no es un determinante del nombre *aguafiestas*, que sigue siendo un predicado. Como es bien sabido, en este tipo de construcción el determinante no es intercambiable (*\*cierto aguafiestas de tu primo*), por lo que lo vinculamos a la propia proyección enfática.

Nuestro análisis, en resumen, explica la “doble naturaleza” de los compuestos verbonominales como sustantivos y como predicados en función de la presencia o ausencia de movimiento del predicado verbal a una posición argumental con su consecuente re-proyección.

Finalmente, Giammatteo y Trombetta (2012) defienden su consideración de los compuestos verbonominales como adjetivos desde una perspectiva funcional. Ejemplifican usos típicos de adjetivos de los verbonominales en el español de Argentina: usos modificadores (26a), modificados por grado (26b), usos atributivos (26c), predicativos (26d) e incluso como bases de adverbios en *-mente* (aunque sin la vocal de tema adjetivo) (26e). Ninguno de estos usos, sin embargo, garantiza la adscripción a la categoría *adjetivo*: la concordancia con el sustantivo al que los verbonominales caracterizan está ausente. Los derivados en *-dor*, sin embargo, que verdaderamente pueden categorizarse como adjetivos, sí manifiestan dicha concordancia (*empresas distribuidoras, María Auxiliadora*).

- (26) a. *vida chupasangre*  
 b. *muy rompebolas*  
 c. *son chupamedias*  
 d. *no lo considero vendehumo*  
 e. *lameculosmente*

## 6. CONCLUSIONES

Del análisis elaborado se pueden extraer las conclusiones siguientes. La afinidad del esquema compositivo verbonominal con ciertas nominalizaciones, concretamente, las nominalizaciones en *-dor* justifica, en cierta medida, la tradicional interferencia del análisis de las nominalizaciones sobre el de los compuestos.

Las propiedades en común entre compuestos y las nominalizaciones en *-dor* se pueden justificar formalmente. En ambos casos nos encontramos con estructuras nominalizadas (27a)<sup>11</sup>. En ambos casos nos encontramos con una proyección verbal como ancla de la estructura (27b). En ambos casos se puede proyectar un complemento restrictivo con morfología de singular o plural (27c). En ambos casos la proyección verbal es defectiva, en tanto que se interrumpe antes de alcanzar las proyecciones funcionales superiores (27d). En ambos casos las estructuras dan lugar a nominalizaciones de participante y nunca conceptualizan verdaderos eventos (27e).

- (27) a. *la gallina ponedora/la princesa cazadotes*  
 b. *pasador* y *pasacalles* vs. *pasaje*, *pasote*, *paseo*  
 c. singular: *medidor de agua*, *cortacésped*  
 plural: *contestador de mensajes*, *aguafiestas*  
 d. \**medirándor* de *agua*, \**cubrián* cadenas,  
 e. \**El medidor* de *agua* durante horas vs. *La medición* de *agua* durante horas  
 \**El continuo pasacalles* en fiestas vs. *El continuo devenir* en fiestas

11 Aunque la re-proyección en los derivados con *-dor* está justificada en Fábregas (2012) por la propia caracterización del morfema como N, el comportamiento de estas formaciones se asimila al de los verbonominales en (23) (*El perdedor*, de tu primo,) y (24) (*El tocador*, de señoras.), por lo que *perdedor* podría considerarse una instancia sin re-proyección, al igual que *mordedor* en *Perro ladrador*, *poco mordedor*.



Sin embargo, las diferencias estructurales entre nominalizaciones y verbonominales son lo suficientemente marcadas como para justificar una propuesta de análisis complementaria, como la que aquí hemos presentado.

La nominalización permite la presencia de un *Sintagma Determinante* y la modificación parcial en la posición de no-núcleo, el compuesto no lo permite (28a). La rección de complementos (y adjuntos) es indirecta en la nominalización, pero directa en los complementos del compuesto (28b). El afijo de la nominalización se ensambla a temas verbales de infinitivo, los también llamados *temas de futuro* (Alcoba 2012)<sup>12</sup>, mientras que el no-núcleo del compuesto se ensambla con un tema flexionado de *presente* (28c). La estructura nominalizada puede adscribirse a la categoría adjetivo y manifestar concordancia, el compuesto no puede hacerlo (28d). Finalmente, la estructura nominalizada no denota *iniciadores* exclusivamente, pero la del compuesto sí (28e).

- (28) a. *el repetidor del instituto* vs. \**el cubrelascadenas rizador de pelo largo* vs. \**rizapelolargo*  
 b. *rizador de pelo, tenedor para zurdos* vs. \**rizadepelo*  
 c. *repetidor de señal* vs. *repitemonas*  
 d. *gallina(s) ponedora(s)* vs. *gallina ponehuevos*  
 e. *tenedor, flotador, sufridor* vs. \**tienecarne, \*flotaniños, \*sufredescensos*

## Referencias bibliográficas

- Alcoba, S. (1988). “Categoría léxica de las palabras compuestas”, *Verba*, 15, pp. 109-46.  
<http://hdl.handle.net/10347/2690> (15-3-2018).
- Alcoba, S. (2012). “Tema verbal, vocal temática y el afijo -ción”. En Campos, M., Mariño, R., Pérez, J. I. y A. Rifón (eds.). *Assi como es de suso dicho. Estudios de morfología y léxico en homenaje a Jesús Pena*. San Millán de la Cogolla: Cilengua, pp. 1-34.  
[http://www.academia.edu/11270142/\\_Tema\\_verbal\\_Vocal\\_tem%C3%A1tica\\_y\\_el\\_afijo\\_ci%C3%B3n\\_en\\_Campos\\_M.\\_R.\\_Mari%C3%B1o\\_J.\\_I.\\_P%C3%A9rez\\_Pascual\\_y\\_A.\\_Rif%C3%B3n\\_eds.\\_Ass%C3%AD\\_como\\_es\\_de\\_suso\\_dicho\\_Estudios\\_de\\_Morfolog%C3%ADa\\_y\\_L%C3%A9xico\\_en\\_Homenaje\\_a\\_Jes%C3%BA\\_s\\_Pena\\_San\\_Mill%C3%A1n\\_de\\_la\\_Cogolla\\_Cilengua\\_2012\\_p%C3%A1gs.\\_1-34](http://www.academia.edu/11270142/_Tema_verbal_Vocal_tem%C3%A1tica_y_el_afijo_ci%C3%B3n_en_Campos_M._R._Mari%C3%B1o_J._I._P%C3%A9rez_Pascual_y_A._Rif%C3%B3n_eds._Ass%C3%AD_como_es_de_suso_dicho_Estudios_de_Morfolog%C3%ADa_y_L%C3%A9xico_en_Homenaje_a_Jes%C3%BA_s_Pena_San_Mill%C3%A1n_de_la_Cogolla_Cilengua_2012_p%C3%A1gs._1-34) (15-3-2018).
- Baker, M. (2003). *Lexical categories. Nouns, verbs and adjectives*. Cambridge: Cambridge University Press. DOI: 10.1017/CBO9780511615047
- Bok, R. y B. Kampers (2006). “Taking a closer look at romance VN compounds”. En Nishida, C. y J. P. Montreuil (eds.). *Selected papers from the 35th Linguistic Symposium on Romance Languages*. Amsterdam: John Benjamins, pp. 13-26.
- Borer, H. (2013). *Structuring Sense: Taking Form*, Vol. 3, Oxford: Oxford University Press. DOI: 10.1093/acprof:oso/9780199263936.001.0001
- Caha, P. (2009). *The Nanosyntax of Case*. Tesis doctoral. Tromsø: Universidad de Tromsø. <https://munin.uit.no/bitstream/handle/10037/2203/thesis.pdf?sequence=1> (15-3-2018).
- Chomsky, N. (2001). “Derivation by Phase”. En Kenstowicz, M. (ed.). *Ken Hale: A Life in Language*. Cambridge: MIT Press, pp. 1-52.
- Contreras, H. (1985). “Spanish exocentric compounds”. En Nuessel, F. (ed.). *Current Issues in Hispanic Phonology and Morphology*. Indiana: Bloomington, pp. 14-27. DOI 10.1.1.218.7769

<sup>12</sup> No solo el afijo *-dor* toma este tema como base: Abrir: *abridero* (un tipo árbol), *abrimiento* (de tierra); batir: *batidora*; cumplir: *cumplido*, incumplimiento *escurrir: escurridera, escurridor, escurridizo*

- Coseriu, E. (1978). *Gramática, semántica, universales. Estudios de gramática funcional*. Madrid: Gredos.
- DiSciullo, A. M. (1991). "On the structure of Deverbal Compounds", *Working Papers in Linguistics*, 3. Venecia: University of Venice, pp. 72-112.
- Fábregas, A. (2012). "Evidence for multidominance in Spanish agentive nominalizations". En Uribe-Etxebarria, M y V. Valmala (eds.). *Ways of structure building*. Oxford: Oxford University Press, pp. 66-92. DOI: 10.1093/acprof:oso/9780199644933.001.0001.
- Ferrari-Bridgers, F. (2003). "Italian [VN] Compound Nouns: A case for a syntactic approach to word formation". En Geerts, T., van Ginneken, I. y H. Jacobs (eds.). *Romance Languages and Linguistic Theory*. Amsterdam: John Benjamins, pp. 63-79.
- Franco, L. (2015). "VN compounds in Italian and some other romance languages, Phrasal Spell-out and Rebooting", *RGG*, 37, pp. 81-98. <http://lear.unive.it/jspui/bitstream/11707/5272/3/Franco.pdf> (15-3-2018).
- Gärtner, H. (2002). *Generalized transformations and beyond. (Reflections on Minimalist Syntax)*. Berlin: AkademieVerlag.
- Giammatteo, M. y A. Trombetta (2012). "Quitapenas, abrelatas y rompecorazones. Formación e interpretación de los compuestos de "verbo + nombre" en español", *Lenguas Modernas*, 39, pp. 103-116. [www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0718-93032015000100007](http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-93032015000100007) (15-3-2018).
- Halle, M. y A. Marantz (1993). "Distributed Morphology and the pieces of inflection". En Hale, K. y S. J. Keyser (eds.). *The View from Building 20*. Cambridge: MIT Press, pp. 111-176. <http://home.uni-leipzig.de/muellerg/dm8.pdf> (15-3-2018).
- Jiménez Ríos, E. (1999). "Aguafiestas, metepatas y otros compuestos nominales peculiares", *Estudios de lingüística de la Universidad de Alicante*, 13, pp. 117-148. <http://hdl.handle.net/10045/6303> (15-3-2018).
- Moyna, M. (2011). *Compound Words in Spanish. Theory and history*. Amsterdam: John Benjamins. DOI: 10.1075/cilt.316
- Ralli, A. (2012). *Compounding in modern Greek*. New York: Springer Science & Business Media. DOI 10.1007/978-94-007-4960-3
- Ramchand, G. (2008). *Verb meaning and the Lexicon. First phase Syntax*. Cambridge: Cambridge University Press. [ling.auf.net/lingbuzz/000307/current.pdf](http://ling.auf.net/lingbuzz/000307/current.pdf) (15-3-2018).
- Val Álvaro, F. (1999). "La composición". En Bosque, I. y V. Demonte (dirs.). *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*. Madrid: Espasa-Calpe, pp. 4757-4841.
- Varela, S. (1987). "Spanish Endocentric Compounds and the Atom Condition". En Kirchner, C. y J. De Casares (eds.). *Studies in Romance Linguistics*. Amsterdam: John Benjamins, pp. 397-441. <https://books.google.es/books?id=yQRCAAAAQBAJ&pg=PA397&lpg=PA397&dq=Spanish+Endocentric+Compounds+and+the+%E2%80%9CAtom+Condition&source=bl&ots=4IbQvHMNbt&sig=nI4KgB478gx8iqIx8RPv21tFamU&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwiQsOnKgdfWAhUCbFAKHxvZAWMQ6AEIRjAC#v=onepage&q=Spanish%20Endocentric%20Compounds%20and%20the%20%E2%80%9CAtom%20Condition&f=false> (15-3-2018).
- Varela, S. (1990). "Composición nominal y estructura temática", *Revista Española de Lingüística*, 20, pp. 55-81. <http://www.sel.edu.es/pdf/ene-jun-90/03%20Soledad%20Verela.pdf> (15-3-2018).